



MARTINUS
INSTITUT

MARTINUS INSTITUT

Carta de Navidad 2015



¡Bienvenido a la carta anual de Navidad!

Mantenerse en el buen camino

Mientras se escriben estas líneas, tienen lugar graves acontecimientos en el mundo. Millones de adultos y niños huyen de guerras y desastres violentos. Europa está viendo, en estos momentos, la mayor oleada de refugiados desde la Segunda Guerra Mundial. La situación crea inquietud y preocupación y, ante todo, muchos problemas prácticos para los distintos países y sus poblaciones. Al mismo tiempo, vemos en muchos un deseo de ayudar, una necesidad interior de procurar que, en estas situaciones dolorosas, nadie pase hambre, nadie pase frío, nadie se encuentre sin techo ni sin consuelo y apoyo. El espíritu de la Navidad se manifiesta en carne y sangre.

¿Cómo permanecer en equilibrio cuando la violencia y la guerra dejan sentir su furor? El 26 de marzo de 1978, un voluntario le hizo a Martinus la siguiente pregunta en Klint:

¿Qué es lo mejor que podemos hacer para el mundo cuando venga la guerra o las catástrofes?

Martinus respondió: Ya se verá, no se lo puedo decir en este momento. Cada cual verá lo que puede hacer. Pero, lo mejor que se puede hacer es, naturalmente, entrar en el buen camino o mantenerse por el buen camino.

Se tiene que llegar a un estadio en el que hay que orar. La gente no suele estar dispuesta a ello. Cuando daba mis grandes conferencias, y había muchas personas que me venían con sus problemas, les preguntaba: «¿No se dirige nunca a Dios?» – No, es algo muy abstracto, vacío. «¡Pero no, no lo es en absoluto!» – Mi Padre Nuestro, tampoco lo sé. Nunca he rezado mi Padre Nuestro. «Pero, si es que usted tampoco necesita rezar el Padre Nuestro. ¡Sólo necesita pensar en aquello para lo que quiere recibir ayuda! ¡Entonces recibirá ayuda! ¡Seguro! Que lo crea o no lo crea no significa nada.» La Providencia no es de tal manera que diga: «¡Arrodíllate!». Los seres que oyen las oraciones saben cómo son los hombres. Creer no es un acto de voluntad, se cree o no se cree. No es nada que se pueda querer. Se puede muy bien quererlo, pero con ello no se cree. No tiene sentido que le diga que dos y dos son veintisiete. Usted quiere creerlo, pero no puede. Sabe muy bien que no es así. Pero, no importa que no se crea, no obstante, hay que orar.

Yo, por ejemplo, oro muchas veces al día. Orar no es que hay que juntar las manos ni arrodillarse. Entonces a uno le duelen las rodillas, y es lástima para los microseres. No, hay que ser totalmente normal y hablar entre sí, hablar con amigos y conocidos y, simplemente, pensar en Dios o en aquello para lo que se quiere recibir ayuda. Cada vez que noto que se acerca un impulso oscuro, tengo mi pensamiento en Dios y recibo ayuda en todo. El viernes [24.03.1978] fue el cumpleaños de la Causa, cumplió 57 años. Hizo 57 años que tuve mi experiencia cósmica y, desde entonces, he tenido contacto total con Dios. No hago nada para lo que no recibo impulsos. Tengo que recibir los impulsos de arriba sobre si tengo que hacer esto o aquello. Aunque parezca disparatado, lo hago, y más tarde resulta ser cierto.

La gente cree que orar es ingenuo y primitivo, pero no lo es en absoluto. Estamos rodeados de seres espirituales, no están en ningún lugar en el espacio. Puede muy bien haber un gran grupo aquí, en medio de nosotros. Los que oyen nuestras oraciones son seres-cristo. Cuando un ser humano llega a la perfección de la bipolaridad y adquiere conciencia cósmica, su conciencia se funde con la conciencia de todos los demás seres-cristo, y entonces son uno. Son totalmente uno, y no sucede que uno diga: «¡No, no es así! ¡Estás equivocado! ¡No lo entiendes! ¡No es verdad!» Sino que todos son totalmente iguales, y cuando son iguales, son una conciencia. Esta conciencia única es la conciencia de Dios. Pero todos los yos siguen existiendo. Los yos de los seres existen como instrumentos de la conciencia de Dios, de modo que somos tan importantes para Dios como Dios lo es para nosotros. Dios no podría existir y experimentar sin los yos individuales; experimenta por medio de nosotros...

(Kosmos 1933, n.º 3)

El nuevo impulso gana terreno

A pesar de la guerra y agitación en el mundo, se nota la influencia del nuevo impulso mundial en la evolución de los hombres. Los muchos sufrimientos causan cada vez mayor aversión hacia la oscuridad en todas sus formas, y un profundo anhelo de una paz duradera se arraiga en nuestras almas. Pero, una paz duradera requiere un fundamento científico, una ciencia del espíritu, que pueda explicar la intención desagradable, pero divina, de la oscuridad y mostrar que el camino hacia la paz, tanto en el mundo como en nuestro interior, es el amor al prójimo.

En el Centro Martinus experimentamos, en nuestros cursos, que más personas que nunca buscan respuestas las preguntas existenciales de la vida. El año 2015 ha sido un año récord con respecto al número de huéspedes del centro. Así mismo experimentamos que el centro nunca ha tenido tanto personal voluntario como en 2015. El Instituto Martinus desea expresar su inmenso agradecimiento a todos los que con su trabajo han contribuido a mantener y mejorar el centro y hacer de él un atrayente centro de enseñanza para nuestros estudiantes y visitantes. Tenemos plena conciencia de que en el centro se invierten miles de horas de trabajo voluntario al año. Por ejemplo, en la semana de trabajo de Pascua hubo unos 150 voluntarios, en las vacaciones de otoño unos 120 voluntarios. Además, hay muchos que ayudan durante todo el año.

Una nueva película

El 18 de agosto tuvo lugar la publicación de la película «*Martinus' åndsvidenskab – en introduktion*» («*La ciencia del espíritu de Martinus – una introducción*») de Lenart Pasborg. Se trata de una nueva película de 9 minutos en danés e inglés publicada en YouTube y Vimeo. La película se encuentra, además, en «Amazon Author Page» sobre Martinus, donde también se puede ver una relación sobre todas las publicaciones extranjeras del instituto como e-books (34 publicaciones). La película también se podrá ver en breve en una versión con subtítulos en español. Hasta el momento, la película ha sido vista por más de 4.200 personas, y ha sido muy bien recibida tanto en Dinamarca como en el extranjero. La edición inglesa lleva por título «*Martinus Cosmology – an Introduction*».

Una nueva iniciativa

Las obras de Martinus se publican, por el momento, en 21 idiomas. Para llevar a cabo el trabajo de traducción, la Causa tiene más de 50 traductores, revisores de la lengua, lingüistas y correctores. Pocos de ellos viven en Dinamarca, dado que, normalmente, traducen del danés a la lengua materna. Para fortalecer la amistad y colaboración entre los miembros del grupo de traductores, y proporcionarles tiempo y tranquilidad para trabajar en Klint, lejos de su vida cotidiana, el Instituto ha planeado una semana de traductores en el Centro Martinus de Klint en mayo de 2016. Para inspirar a los participantes tendrán lugar algunas presentaciones y conferencias sobre el arte de traducir a Martinus.

El edificio del Instituto Martinus cumple 100 años en 2016

El primero de octubre de 1943, Martinus y «La oficina de Livets Bog», como la Causa se llamaba entonces, se hicieron cargo de la finca de Mariendalsvej 94-96 en Frederiksberg (Copenhague, Dinamarca). «La oficina de Livets Bog» comenzó, y tuvo su primer despacho en Joakim Larsensvej 31, el 31 de abril de 1932. Debido al crecimiento continuo de la Causa, se necesitaba más espacio, y uno de los amigos de la Causa, el mayorista J. Jespersen, ofreció la finca con unas condiciones muy asequibles y favorables y a un precio muy por debajo del ordinario. El edificio fue diseñado por el arquitecto Viggo A. Thalbitzer (1869-1926) y fue construido en 1916 por la Sociedad Teosófica. Thalbitzer es conocido, entre otras cosas, por Sandholmlejren, en el norte de Selandia, que ahora es un centro de asilo.

Martinus escribió así en la introducción del artículo «La oficina de Livets Bog» tiene casa propia (Kosmos 4, 1943):

«Con este número de «Kosmos», que en realidad representa el décimo cumpleaños de la revista, ya que comenzó a publicarse en abril de 1933, tengo la alegría de poder anunciar a todos los amigos de la Causa que, a partir del 1 de octubre, la oficina tendrá su propia casa, ya que a la Causa le ha sido posible adquirir la finca de Mariendalsvej 94-96.»



Foto de la izquierda: el edificio antes de que Martinus se hiciera cargo de él. En vez del actual símbolo de la estrella en la fachada, había un sol con el texto: I.SOL. La estatua del parterre delante de la casa data de cuando se adquirió la casa y fue un regalo de uno de los amigos de la Causa. Simultáneamente se puso en la fachada el actual símbolo de la estrella.

En relación con la toma de posesión de la propiedad, se inauguró la sala de conferencias con una conferencia el domingo 3 de octubre. Debido a la gran afluencia, la conferencia se dio dos veces, a las 14 h. y a las 17 h.

Martinus escribe en Kosmos 10, 1943 sobre la inauguración del edificio el 3 de octubre de 1943:

«Cuando la estructura material exterior de la Causa ha podido evolucionar hasta el estadio que hoy representa no es en virtud de un magnífico beneficio económico, ni de que los libros, revistas y cartas publicadas den una gran



Martinus inaugura la sala de conferencias el 3 de octubre de 1943 con una conferencia.

ganancia, aunque los ingresos que proporcionan, a medida que crezcan las impresiones, podrán, naturalmente, sustentar la Causa. Pero hasta la fecha habría sido totalmente imposible atender las fuertemente crecientes exigencias de ampliación, que han tenido permanente actualidad en la todavía corta historia de la Causa, y cuyo cumplimiento ha dado de nuevo lugar, casi instantáneamente, a nuevas ramificaciones de las exigencias de ampliación. Cuando estas exigencias han podido, sin embargo, ser atendidas o cumplidas se debe, exclusivamente, a la gran comprensión, ayuda y confianza hacia mi persona que he encontrado en varios de los amigos, con capacidad económica, de mi causa. El amor, que he encontrado en forma de apoyo, tanto espiritual como material, en estos servidores leales, pero a veces ocultos, junto con el afecto de mis colaboradores más cercanos y su sacrificio total a favor del cumplimiento de las exigencias, a veces muy difíciles, de la Causa ha sido para mí la mano conductora de la Providencia, con la que ésta ha llevado mi trabajo a mostrar el hermoso, y para todos bendito, resultado, cuyo último brote inauguramos hoy juntos. Por lo tanto, quiero una vez más aquí expresar a todos estos amigos cercanos y fieles colaboradores de mi causa mi más sincero y cordial agradecimiento.

Un gran maestro dijo una vez a sus discípulos: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros». Es, por lo tanto, este

amor lo que, como les he expresado aquí, soporta o impulsa la poderosa fuerza vital de mi Causa. Mientras haya amor entre los discípulos o colaboradores de una gran causa, esta causa no puede morir nunca, porque entonces cumple la más alta ley de la vida para la creación de perfección, de hecho, es el fundamento de la propia estabilidad de la vida. Es este «amor mutuo» el que toda mi Causa debe cimentar con la creación de los más grandes análisis cósmicos de la vida que todo lo penetran. Es este «amor mutuo» lo que dichos análisis convertirán en una serie de ideas lógicas y coherentes, visibles o aceptables para la inteligencia, de modo que la ley de la purificación del corazón pueda convertirse en ciencia para todos y, con ello, en la conciencia habitual práctica que eliminará toda guerra, mutilación, todo llanto y dolor de los continentes y mares del mundo. Y para esta misión hemos tomado posesión de nuestra nueva propiedad. Es la primera escuela para la nueva ciencia cósmica. Es cierto que todavía es sólo un pequeño grano de mostaza, no obstante, la especial ciencia del amor centelleará soberana desde aquí al encuentro de todos los sinceros buscadores de la verdad. Nuestro amor común creará en el mundo un templo del intelectualismo, una morada del humanitarismo, un centro de cultura para la evolución del amor al prójimo. Y, a partir de hoy, esta casa será santificada y estará consagrada a esta finalidad divina.

Con esto he expuesto algunos de los pensamientos que deseaba subrayar especialmente en la inauguración»

El Instituto Martinus pide ayuda a los amigos de la Causa para un tejado nuevo



En el otoño un grupo de voluntarios ha renovado y pintado una parte de la fachada. La imagen de la casa al exterior ha sido vigorizada enormemente. Pero el tejado de la vieja casa está en malas condiciones y, después de 100 años, hay necesidad de uno nuevo. Por esto, el Instituto Martinus pide ayuda a los amigos de la Causa –una ayuda financiera– para un tejado nuevo de tejas vidriadas negras. El Instituto espera poder comenzar el trabajo en 2016, en el centenario de la construcción del edificio. Se ruega indicar en la cantidad de regalo «Nyt tag», dado que el Instituto ha abierto una cuenta para este fin.

Deseamos terminar la carta de Navidad de este año con un fragmento del saludo de Navidad de Martinus de 1953.

Estamos de nuevo en el mes más oscuro del año. Es el solsticio de invierno. La hermosa Navidad, esta fiesta de la luz del invierno y de la oscuridad, con su promesa de una futura existencia luminosa con paz y bienestar para los hombres, ha llegado. En medio de un mundo oscuro y triste, en el que los hombres se creen obligados a crear las armas de asesinato y los medios de destrucción más geniales, para, con ello, poder aniquilar a aquel prójimo que creen es el espíritu malo de su destino (esto está frecuentemente en vigor tanto entre hombre y hombre como entre los estados) es maravilloso ver que se manifiesta un reflejo de la luz divina en la que serán bendecidos todos los linajes de la Tierra. Esta luz comenzó a centellear e iluminar de manera especial a los pastores del campo y a los magos desde el niño pobre de Belén. Esparció su resplandor sobre las montañas de Judea, brilló a través del tiempo y la distancia y ahora lanza su resplandor sobrenatural en los fríos y oscuros días de invierno, con aguanieve, del siglo XX.

En un desenfreno intensificado de luz eléctrica con colores y formas, se ven por calles y plazas enormes llamamientos aquí y allí para que se apoye esta o aquella colecta de Navidad para una comida de Navidad gratis, para distribuir ropa y calzado, para dar alojamiento y calor, etc. a pobres y personas sin hogar. Y la luz celestial, en forma de exhortación al amor al prójimo, no deja de dar resultados. Miles de personas son ayudadas a una Navidad momentáneamente luminosa, reciben ayuda para comida, ropa y alojamiento. Familias y amigos en todo el mundo intercambian millones de felicitaciones de Navidad, provista cada una de ellas con una viñeta benéfica de Navidad, de la que también sale un pequeño rayo de luz celestial. Y los millones de estas cartas de Navidad son, conjuntamente, una fuente de luz con una manifestación y una influencia tan fuerte sobre la mentalidad de los hombres inacabados, que se construyen sanatorios y hospitales para fomentar la curación y sanación de niños enfermos y frágiles. La luz celestial extiende sus dones y su mano auxiliadora con largueza. Hay enfermos que sanan, paralíticos que andan, pobres y personas que se encuentran solas reciben ayuda y aliento. En un destello de luz vemos aquí al buen samaritano revelado en carne y sangre. Y tras los rayos de esta luz celestial, resuena la voz eterna alentadora: «Lo que hacéis a estos pequeños, también me lo hacéis a mí».

El Instituto y la dirección del Instituto (consejo) desean a todos una feliz Navidad y un buen Año Nuevo

*Willy Kuijper Per Jan Neergaard Trine Möller
Jacob Kølle Christensen Peter Bendtsen Mary McGovern*

Cómo puedo hacer regalos al Instituto Martinus

Se puede donar a través de nuestra cuenta bancaria online o de Online Paypal Credit Cards:

Online PayPal Credit Cards:

www.martinus.dk/en/martinus-institute/gifts-and-legacies/support-in-the-form-of-monetary-gifts/

Bank:

IBAN: DK07 3000 0016 9131 70

BIC/SWIFT: DABADKKK

Caso de que desees dar tu apoyo específicamente para el tejado nuevo del Instituto Martinus, debes escribir «nyt tag».

¿Qué hacemos con el dinero?

Este año pedimos particularmente para el tejado nuevo del Instituto Martinus, pero las donaciones son, en realidad, la base soportadora del trabajo del Instituto. Los recursos de las donaciones contribuyen a solucionar una larga serie de tareas en curso, tales como publicación de libros en Dinamarca y en el extranjero, traducciones, información, enseñanza, digitalización de las obras y mucho más.